

Oct 11_16 Éste será un combate que el Mundo no olvidará.

Rosario vespertino

Temas:

Estoy con vosotros, Mis pequeños, no os apartéis de Mí, pedidMe la unión íntima Conmigo, que seamos Uno. No hagáis ya nada, en donde no Me pidáis Consejo, Ayuda, no os apartéis para nada de Mí, satanás es muy astuto y os puede causar un daño fuerte en un momento de distracción.

Vosotros deberéis vivir en paz, en armonía Conmigo. No perdáis ésa paz que os he dado y que, a vosotros mismos, os ha costado hacer crecer en vuestro ser. Os he llevado a que tengáis confianza en Mí y en todo lo que ha de venir.

¿Quién se acuerda de agradecerMe todo lo que Yo he hecho por vosotros y que lo sigo haciendo, día a día, en cada Misa, en cada acto de amor entre vosotros, en cada palabra de aliento que dais al enfermo, al necesitado, al sufriente?

Vosotros deberéis ser ejemplo de vida, como Yo, cuando estuve en la Tierra lo fui; respondía con un Bien hacia todos aquellos que Me atacaban. Resucité muertos, di sanación a muchos enfermos y, ciertamente, algunos, no respondieron a ése acto de Amor, puesto que gritaron “crucifícale, crucifícale”.

Vosotros, los que estáis Conmigo, pertenecéis a Mi Calcañar y Me ayudaréis a aplastarle la cabeza a satanás. Son tiempos de gran vergüenza para satanás, porque será vencido por Una Mujer y por los que siguen a la Mujer, creaturitas pequeñas, insignificantes, pero llenas del Amor de Dios y del Amor a Mí, vuestra Madre.

Los que Me habéis preferido en vuestra vida, viviréis Conmigo eternamente, grandes alegrías Me habéis dado y Yo, haré, también, alegre, toda vuestra eternidad.

Mensaje de Dios Padre, Nuestro Señor Jesucristo y la Santísima Virgen María a J. V.

Ofrecimiento. Habla Dios Padre.

Sobre: Estoy con vosotros, Mis pequeños, no os apartéis de Mí, pedidMe la unión íntima Conmigo, que seamos Uno. No hagáis ya nada, en donde no Me pidáis Consejo, Ayuda, no os apartéis para nada de Mí, satanás es muy astuto y os puede causar un daño fuerte en un momento de distracción.

(Lenguas…) Gracias, hijitos, porque estáis reunidos en Mi Nombre y, con ello, producís Amor. Ese Amor llega a Mi Corazón y lo gozo, Mis pequeños. Vosotros Me veis como el Dios Grande e Inmenso que Soy, pero, Mi Sencillez, también es extrema, Me abajo al hombre y gozo vuestras pequeñeces cuando vosotros Me las dais con un corazón sincero y amoroso.

Me gusta veros sonrientes, sencillos y confiados plenamente a Mi Voluntad, y así quiero que permanezcáis, Mis pequeños, unidos, sencillos, como niños y obedientes, también, para que Yo Me pueda manifestar a través de vosotros.

Ya os he dicho, que los acontecimientos de la Purificación, se tienen que dar para eliminar el mal del Mundo. Mi Poder es Inmenso y acabará con las fuerzas de satanás que se han desatado sobre la Tierra y en todo el Universo. Pero, no temáis, Mis pequeños, Yo os estoy protegiendo y os estoy guiando, para que Me ayudéis en la Purificación de todo lo creado.

Dios Padre a J. V.: Has visto, Mi pequeño, cómo Miríadas y Miríadas bajan del Cielo a resguardar y a proteger todo lo que es Mío. Os protegerán contra las fuerzas de satanás.

Ciertamente, veréis en forma patente, cómo satanás os atacará, cómo vencerá, fácilmente, a los que no se han preparado y cómo no podrá contra aquellos que están Conmigo. Éste será un combate que el Mundo no olvidará. Dejará una marca fuerte en los siglos por venir, porque será una Purificación Universal, una guerra contra toda la maldad que ha afectado a todo lo creado.

Yo ya os he educado, os he guiado, os he dado Sabiduría Divina para estos tiempos, que padeceréis los que no estáis Conmigo, y que gozaréis los que estáis Conmigo.

Los que estáis Conmigo, veréis cómo la maldad va a ir siendo vencida, cómo, vosotros, junto con los Santos Ángeles, iréis venciendo toda la fuerza de satanás diseminada por el Universo entero. Todo quedará limpio, purificado y volverá a ser como en el Principio.

Comprenderéis Mi Obra, comprenderéis Mi Vida, comprenderéis cómo os he guiado, cómo Mi Hijo os llevó, os salvó y os dio el triunfo sobre el mal. Los que estéis Conmigo triunfaréis junto con Mi Hijo, los que os habéis alejado de Mí, sufriréis vuestra necesidad.

Mucho Amor he derramado desde la Creación y muy poco ha sido agradecido. Pocas almas son las que han regresado a agradecer lo que Yo, vuestro Dios, he hecho en cada uno de vosotros.

Un Nuevo Amanecer empezará para la humanidad restante, Mis Promesas se realizarán frente a vuestros ojos, vuestro sentimiento de amor se potencializará por Mi Presencia entre vosotros, una vida que aún no conocéis, empezará. El Pecado Original detuvo Mi Obra; los que quedéis, seguiréis gozando lo que tenían vuestros Primeros Padres.

Con esta Purificación, se cierra un paréntesis que detuvo Mi Obra de la Creación. Viene un nuevo renacer, que seguirá hasta el mediodía, llegará a la tarde, pero, desgraciadamente, la noche, nuevamente vendrá, por el Pecado que todavía afecta a vuestro ser. Pero no os quiero quitar ahora la alegría de este Nuevo Amanecer que tendréis.

Manteneos alegres, Mis pequeños, esta es vuestra misión, estáis en el parteaguas de esta Nueva Creación, gozadla, habéis trabajado para Mí, trabajaréis para Mi Reino en la Tierra y vuestro premio tendréis, aquí, en este Nuevo Mundo por venir.

Manteneos Conmigo, con vuestro Dios y Señor y, así, no fallaréis en vuestra misión que en breve comenzará más fuerte, pero triunfaréis, Mis pequeños, estando Conmigo, triunfaréis, no dudéis en ningún momento de lo que ha de venir, de que nunca os dejaré abandonados, de que Yo Me Manifiestaré a través de vosotros, para que vencáis las fuerzas de satanás. Seréis renovados, os he dicho, ya estáis en el proceso, vuestros cambios han empezado, no dudéis, todo ha sido paulatino.

Vosotros estáis trabajando para Mí, vuestro Padre, vuestro Creador, os renovaré y, os repito, Me Manifiestaré a través de vosotros para vencer a la maldad que, por tanto tiempo, os ha atacado y, a muchos de vosotros, ha aplastado.

Estoy con vosotros, Mis pequeños, no os apartéis de Mí, pedidMe la unión íntima Conmigo, que seamos Uno. No hagáis ya nada, en donde no Me pidáis Consejo, Ayuda, no os apartéis para nada de Mí, satanás es muy astuto y os puede causar un daño fuerte en un momento de distracción. Tendréis ataques fuertes de parte de él, pero Yo os defenderé.

Sed sencillos, humildes, obedientes, amorosos, alegres, esto nunca lo perdáis, Mis pequeños, Mis hijos tienen ése distintivo especial, la alegría, porque ¿quién puede estar triste cuando está con su Dios y Creador, con Quien es Todo Amor? Si estáis Conmigo, plenamente, la alegría debe rebosar de vosotros.

Recordad, Yo, con vosotros, vosotros Conmigo. Os Bendigo, Mis pequeños y no os separéis de Mí. Gracias, Mis pequeños

Primer Misterio. Habla Dios Padre.

Sobre: Vosotros deberéis vivir en paz, en armonía Conmigo. No perdáis ésa paz que os he dado y que, a vosotros mismos, os ha costado hacer crecer en vuestro ser. Os he llevado a que tengáis confianza en Mí y en todo lo que ha de venir.

Os he pedido, Mis pequeños, que no elucubréis sobre los acontecimientos que vendrán. Vosotros, cada uno de vosotros, tenéis una misión, y a ella os tenéis que abocar. No penséis en lo que sucederá, ya lo sabéis, vencereMos, estáis Conmigo, vencereMos, venceréis, porque Yo estoy con vosotros y eso es lo que os debe de importar.

Satanás os puede llevar a elucubraciones, en las cuales, vosotros podréis llegar a sentir temores, angustias, pensamientos indebidos, con los cuales os puede confundir. Vosotros, con vuestra oración y estando, profundamente, en unión Conmigo, os debéis mantener en lo que Mi Santo Espíritu, en vosotros, os indicará.

Cuando tengáis un pensamiento contrario, que os cause algún temor o duda, obviamente no viene de Mí y lo deberéis eliminar rápidamente de vuestra mente, de vuestro corazón. Vosotros deberéis vivir en paz, en armonía Conmigo. No perdáis ésa paz que os he dado y que, a vosotros mismos, os ha costado hacer crecer en vuestro ser. Os he llevado a que tengáis confianza en Mí y en todo lo que ha de venir.

Todo será renovado y gozaréis esa renovación, si estoy profetizándoos un futuro de éxito, ¿a qué deberéis temer, Mis pequeños?, a nada, Dios con vosotros. Nada puede hacer satanás contra vosotros, si Yo estoy viviendo en vuestro ser.

Manteneos, pues, en paz, sin elucubrar, simplemente, escuchando Mis indicaciones y vosotros, gozando en cumplirlas y así, fácilmente, trabajaréis para Mí y gozaréis el hacerlo.
Gracias, Mis pequeños.

Segundo Misterio. Habla Nuestro Señor Jesucristo.

Sobre: ¿Quién se acuerda de agradecerMe todo lo que Yo he hecho por vosotros y que lo sigo haciendo, día a día, en cada Misa, en cada acto de amor entre vosotros, en cada palabra de aliento que dais al enfermo, al necesitado, al sufriente?

Os puedo preguntar en estos días ¿Quién se acuerda de Mí, vuestro Dios y Salvador? ¿Quién se acuerda de los Milagros que realicé? ¿Quién se acuerda de las Palabras con las que levanté el ánimo a los que sufrían o las que utilicé para producir Milagros? O ¿Aquellas con las que regañé a los sacerdotes fariseos? ¿Quién se acuerda de Mi Oración en el Huerto de los Olivos? ¿Quién se acuerda de Mi Pasión Dolorosa? ¿Quién se acuerda de Mi Donación para liberaros de las garras de satanás, al donarMe, al Morir por vosotros, al Resucitar, para que vosotros, también, pudierais tener la Gloria que Mi Padre creó para vosotros, porque, las Puertas del Cielo estaban cerradas por el Pecado Original? ¿Quién se acuerda de agradecerMe todo lo que Yo he hecho por vosotros y que lo sigo haciendo, día a día, en cada Misa, en cada acto de amor entre vosotros, en cada palabra de aliento que dais al enfermo, al necesitado, al sufriente?

Voy caminando junto a vosotros, pero no Me reconocéis en las personas de vuestros hermanos.

¿Quién se acuerda de alguna palabra de amor, una frase sencilla, salida de vuestro corazón amoroso? ¿Quién se acuerda que Vivo con vosotros a lo largo de vuestra vida y que os espero al final de vuestro camino, para llevaros ante la Presencia de Mi Padre y que, por Mis Méritos y los vuestros, podáis vivir en vuestro Hogar Eterno, como premio a vuestra misión llevada con respeto, con amor, con obediencia, como Yo llevé la Mía, para vuestra salvación?

¡Cuánta ingratitud del Hombre! ¡Cuánto olvido a todo lo que Yo he hecho y haré por vosotros! Me di por completo, os di Conocimiento Divino, ¡para que cayerais en lo que ahora vivís! ¡Una apostasía! ¡Una traición del Hombre hacia Mí, vuestro Dios!

Os di todo, os he dado Mi Bien, os doy la Gloria que Mi Padre ha creado para vosotros y, ¿qué hacéis en cambio vosotros? Me dais la espalda a Mí y vivís para vuestro enemigo, satanás. ¿Qué ha hecho él por vosotros?, ¿qué ha hecho de bueno y para vuestro Bien? ¡Nada!, puro dolor, penas, guerras, destrucciones, muerte, robos, asaltos, ejecuciones, infinidad de maldades y, todo, para que vosotros sufráis y, aun así, le seguís.

Los que estáis con él, no merecéis el Reino de los Cielos y no por vuestra ingratitud, sino por vuestra traición, por vuestra falta de Sabiduría, porque no sabéis apreciar Mis Bondades, Mi Donación, Mi Amor. Si no habéis sabido encontrar la Sabiduría en vuestra vida, si no habéis tratado de buscar Mi Amor y mantenerlo en vuestro ser, y darla a vuestros hermanos; si no habéis defendido Mi Presencia en vuestro corazón, si Me habéis traicionado, al grado, de olvidaros de Mí y de no transmitirMe a los vuestros, a vuestros hijos, a los que os rodean, Mi Reino no es para vosotros.

Mi Reino es para aquellos que Me han buscado y que, a pesar de los ataques que han tenido a lo largo de su existencia, han permanecido fieles. Vosotros, los que habéis vivido amparados en Mis Promesas, en Mi Amor, porque os habéis mantenido en Fe; vosotros, los que habéis muerto por Mi Amor, por defender Mi Palabra, sois los que merecéis el Reino de los Cielos. Los que estáis Conmigo, cuidáis Mi Presencia en vuestro ser, dando buen ejemplo a vuestros hermanos, llevando Mi Amor, llevando ejemplo de vida, como la que Yo os mostré cuando Viví entre los hombres; vosotros, merecéis el Reino de los Cielos. Los que habéis sido arrojados a un lado de la sociedad; vosotros, los que sois diferentes y que no os quieren, porque Me lleváis en vuestro corazón y habláis de Mí a vuestros hermanos; el Reino de los Cielos os pertenece.

Aquellos que en su Juicio, Me griten, “Señor, Señor, estoy aquí, déjame entrar” no entrarán, porque ellos no Me llevaron en su corazón, no fueron ejemplo de Vida y de Amor, vivieron en la conveniencia y en la maldad, si no Me aman, porque no Me buscaron, el Reino de los Cielos, no es para ellos. El Reino de los Cielos, es un Reino de Amor, las almas que no vivieron el Amor en su vida, ellos no pertenecen al Reino de los Cielos.

Gracias, Mis pequeños.

Tercer Misterio. Habla Nuestro Señor Jesucristo.

Sobre: Vosotros deberéis ser ejemplo de vida, como Yo, cuando estuve en la Tierra lo fui; respondía con un Bien hacia todos aquellos que Me atacaban. Resucité muertos, di sanación a muchos enfermos y, ciertamente, algunos, no

respondieron a ése acto de Amor, puesto que gritaron “curcificalE, crucificalE”.

Así como hay maldad alrededor vuestro, Mis pequeños, también debéis aprender a ver la Bondad. Satanás es muy gritón, grosero, como son todos aquellos que están con él, os hace creer que todo está dominado por él, pero no es así, Mis pequeños, los que están en el Bien, los que saben amar, respetan, son almas que viven en el Bien, son almas educadas en Mi Amor.

Respetan a sus hermanos, ayudan y no son ostentosos ni groseros, como los que están con satanás. Las almas que están Conmigo, que buscan el Bien, lo hacen en lo secreto, en lo sencillo y lo hacen, aún con aquellas almas que están en el mal y, ésos actos de amor, transforman a muchas almas que viven en el mal, porque os he dicho que al mal no se le ataca con otro mal, sino con un Bien.

Hay almas de hermanos vuestros que han tenido una vida difícil, una vida de desprecio, de grosería, de mal ejemplo, de mucha maldad a su alrededor y, eso, es lo que han aprendido a dar, porque no han tenido otro ejemplo.

Si se acercan a vosotros y os hacen un mal y si, vosotros respondéis con otro mal, no les vais a ayudar a estas almas a que puedan conocer al menos, una vez en su vida, que existe un Bien y deben seguir a ése Bien.

Vosotros deberéis ser ejemplo de vida, como Yo, cuando estuve en la Tierra, lo fui; respondía con un Bien hacia todos aquellos que Me atacaban. Resucité muertos, di sanación a muchos enfermos y, ciertamente, algunos, no respondieron a ése acto de Amor, puesto que gritaron “curcificalE, crucificalE”; en ése momento crucial, donde se Me juzgó injustamente, pero que estaba escrito que tendría que ser.

Almas que viven en el mal, pueden responder hacia el Bien, como el buen ladrón. Muchas almas que viven en el mal, permito, en varios momentos de su vida, puedan llegar a tener un momento de amor, que vivan el amor, que gocen de aquello que quizá, nunca han tenido, que es el Amor. Algunos reaccionarán a favor, se convertirán y dejarán su vida de mal, pero hay otras almas perversas, malas, que, a pesar de las oportunidades que se les den, no las aprovecharán y, su condenación, será segura. Pero, también, hay almas buenas, que son tocadas por satanás y caen en sus mentiras, almas que llevaban un buen camino recorrido en su vida, flaquean en la oración, flaquean en vivir y respetar Mis Mandamientos, aceptan la tentación y echan a perder toda una vida de Bien y, también, llegan a condenarse.

Por eso, es muy bien pagada vuestra misión en la Tierra, vosotros, los que vencéis tentaciones, maldades de satanás y que, además, a pesar de todo ello, producís amor, causáis cambios verdaderos en almas perdidas y les ayudáis en su salvación eterna. Vosotros, los que, a pesar de que hicisteis el bien, fuisteis atacados por vuestros hermanos, porque vivíais en el bien, tendréis vuestra recompensa.

Ciertamente, la vida sobre la Tierra, la misión que se os concede, es difícil, porque estáis rodeados de maldad, pero lleváis la Bondad en vuestro corazón. Los ataques, son difíciles y, a veces crueles, pero vencéis por Mi Gracia, vencéis por Mi Amor, porque Yo vencí al mundo y, vosotros, no pertenecéis al mundo, como Yo tampoco pertenezco. Soy vuestro Salvador, Soy vuestro Guía, Soy vuestro Dios, que os elevó a una dignidad de hermanos Míos; para vosotros, es el Reino de los Cielos, vivís en Mi Paz, transmitís Mi Paz a vuestros hermanos y aquellos que saben apreciar esa Paz y la toman, como forma de vida, también, pertenecen al Reino de los Cielos.

Al Reino de los Cielos no entran bravucones, almas groseras, almas traicioneras, almas que no han cumplido los Mandamientos, almas que no producen amor, almas que causan líos y dificultades entre las personas, tantos y tantos males que el hombre puede producir cuando le abre su corazón a satanás. Todos aquellos que le han dado su corazón a satanás, no pertenecen al Reino de los Cielos.

Los que estáis Conmigo, los que habéis tomado ejemplo de Mí y lo dais a vuestros hermanos, vuestro premio os está esperando en Mi Reino.

Si hacéis un recuento de vuestra vida, os podréis juzgar, sabréis qué os merecéis y todavía tendréis que seguir trabajando porque satanás es muy mentiroso y astuto y os puede engañar muy fácilmente con vanas ilusiones.

Pedid siempre Sabiduría Santa, Sabiduría Divina, para que no os dejéis engañar por satanás y sus secuaces, que viven entre vosotros.

Luchad por el bien, aunque seáis atacados y despreciados, Yo lo fui antes que vosotros y os he dicho que si queréis venir en pos de Mí, que toméis, también, vuestra cruz y Me sigáis y nunca seréis más que el Maestro, que Soy Yo, debéis ser humildes, porque continuamente falláis. Realmente queréis venir en pos de Mí y ganar Mi Reino, pero seguís fallando. Pedid Mi ayuda constantemente, para que, aunque falléis, os levantéis y eso os vaya fortificando, para que, satanás, ya no os haga caer tan frecuentemente, como antes y así, poco a poco, vuestras caídas se van a ir distanciando y vuestra santidad, creciendo.

Manteneos Conmigo, Soy vuestro Dios, Soy vuestro Guía, vosotros pertenecéis al Reino de los Cielos. Vivid pues, para el Amor, vividlo y transmitidlo.
Gracias, Mis pequeños.

Cuarto Misterio. Habla la Santísima Virgen María.

Sobre: Vosotros, los que estáis Conmigo, pertenecéis a Mi Calcañar y Me ayudaréis a aplastarle la cabeza a satanás. Son tiempos de gran vergüenza para satanás, porque será vencido por Una Mujer y por los que siguen a la Mujer, creaturitas pequeñas, insignificantes, pero llenas del Amor de Dios y del Amor a Mí, vuestra Madre.

Hijos Míos, Soy vuestra Madre, la Siempre Virgen María. Estos son Mis tiempos, tiempos de salvación, tiempos de lucha, tiempos de recuperación de almas, tiempos para que se cumplan las Promesas de Nuestro Dios y Señor.

Vosotros, los que estáis Conmigo, pertenecéis a Mi Calcañar y Me ayudaréis a aplastarle la cabeza a satanás. Son tiempos de gran vergüenza para satanás, porque será vencido por Una Mujer y por los que siguen a la Mujer, creaturitas pequeñas, insignificantes, pero llenas del Amor de Dios y del Amor a Mí, vuestra Madre.

Vosotros, Mis pequeños, los que estáis Conmigo, Me estáis ayudando a vencer a satanás y a todos aquellos que están con él. A satanás, se le vence con lo pequeño, por eso, Soy La Humilde, Soy La Sencilla, Soy Una Creatura, pero que ha puesto, en esta Creatura, Mi Señor y Mi Dios, Todo Su Amor, Sus Virtudes, especialmente, Su Vida.

Vosotros, los que estáis Conmigo, os he llevado hacia Nuestro Dios, en Su Santísima Trinidad, sois pequeñitos, insignificantes, pero Mi Señor y Mi Dios, está con vosotros y eso es lo que os da una fuerza inmensa, un poder Infinito, porque Mi Señor y Mi Dios trabaja a través de vosotros y, de esta forma, le estáis quitando poder a satanás y esto es lo que lo está avergonzando ante todo el Infierno, ante todo el Purgatorio, ante todo el Cielo, ante todo el Universo; está siendo vencido por Mí, por la Sierva del Señor y por Sus Creaturitas, vosotros, Mi Calcañar.

Mis pequeños, qué alegría Me dais porque estáis Conmigo, porque servís también a Nuestro Dios y Señor.

Manteneos así, sencillos, pequeñitos, humildes, no os apropiéis de los dones y capacidades espirituales y Divinas que saldrán de vosotros, de vuestros labios, de vuestras manos, de vuestra mente, de vuestro corazón. Pertenecéis a Nuestro Dios, sois Mis pequeños y juntos vencereMos las fuerzas del maligno.

Os amo, Mis pequeños, y manteneos Conmigo, no os separéis de Mí, juntos estaMos venciendo a las fuerzas del mal.
Gracias, Mis pequeños.

Quinto Misterio. Habla Dios Padre.

Sobre: Los que Me habéis preferido en vuestra vida, viviréis Conmigo eternamente, grandes alegrías Me habéis dado y Yo, haré, también, alegre, toda vuestra eternidad.

Como os lo anuncié hace años, Mis pequeños, la maldad está caminando sobre vuestras calles y, nadie la puede detener, solamente Yo, vuestro Dios, junto con aquellos que están Conmigo.

Mis pequeños, la oración es muy poderosa, los que están Conmigo, y transmiten Mi Vida a través de sus acciones, de sus oraciones, de su unión Conmigo, pueden hacer grandes cosas.

Mis apóstoles, doce apóstoles, llevaron la Evangelización de Mi Hijo alrededor del Mundo. Vosotros, los que estáis Conmigo, sois ejemplo ante vuestros hermanos, aún a pesar de que no quieran convivir con vosotros, llegará un momento en que se darán cuenta de su error, cuando se empiecen a dar, fuertemente, los acontecimientos de la Purificación. Vosotros, los escogidos, brillaréis ante las tinieblas; los que antes os hacían a un lado y no querían saber de vosotros, en esos momentos, se acercarán a vosotros para pedir Nuestra ayuda, vuestra intercesión, ante Mí, por sus necesidades.

Me duele tanto, Mis pequeños, que el hombre solamente reaccione en el dolor, cuando ya no tiene nada, cuando es atacado, cuando es perseguido, cuando es asesinado. ¿Por qué no fuisteis sabios? Tanto dolor que os pudisteis haber evitado, tanta maldad que hubierais evitado, que no se hubiera dado, para que vuestros hermanos no sufrieran en diferentes partes del Mundo.

No habéis sabido defender lo Mío y, los que lo han defendido, una gran cantidad de ellos, han muerto. El Bien siempre triunfa y vosotros lo sabéis, pero, ¿cuántos buenos, de vuestros hermanos, pudieran estar todavía con vida, si vosotros, muchos más de los que sois ahora, hubierais respondido y os hubierais mantenido Conmigo, viviendo bajo Mis Leyes, viviendo Mi Amor? Pero, si solamente os acercáis a Mí, cuando ya no tenéis otro remedio, cuando habéis visto que, aquellos, a los cuales buscabais, para que os ayudaran, han sucumbido, no os ayudaron y ellos mismos murieron en su error.

Os he dicho que Yo no os creé para el dolor, os creé para que tuvierais Vida, pero siempre y cuando, estuvierais Conmigo; no como ahora, que muchos pregonan que vinisteis a gozar a este Mundo. Ahí está, nuevamente, engañándoos, satanás. Ciertamente, vinisteis a gozar, pero solamente si permanecéis Conmigo, respetando Mi Voluntad y viviendo en el Amor y no como ahora vivís, haciéndoos creer, satanás, que el vivir en la alegría, que el vivir en el Bien, es estar haciendo todo lo contrario de lo que son Mis Leyes, Mis Mandamientos, llevando otros tipos de amores, que no son los que Yo os he pedido, sigáis.

Mucha falsedad, mucha mentira hay a vuestro alrededor y, por vuestra falta de oración, por vuestra falta de acercamiento a Mí, vuestro Dios, para guiaros en la Verdad y en la Sabiduría Divina, vosotros vivís en la oscuridad.

Vosotros mismos, por estar con satanás, viviendo en esa oscuridad, no os sabéis mover en el Bien y, lo peor de todo, es que no queréis salir de esa oscuridad en la que vivís y, así será toda vuestra vida, viviendo en la oscuridad y moriréis para llevar una eternidad, en la oscuridad, también.

Vosotros, Mis pequeños, que habéis escogido la Luz, que habéis evitado las tinieblas en vuestra vida, Benditos seáis, porque vuestro triunfo, está cerca ya. Luchasteis y se acerca el momento en que llevéis la corona del triunfo. Yo Soy un Justo Juez, Yo le doy a cada quien, por lo que vivió en esta vida, cómo llevasteis a cabo vuestra misión y si fue exitosa o sucumbisteis en el camino.

Los que Me habéis preferido en vuestra vida, viviréis Conmigo eternamente, grandes alegrías Me habéis dado y Yo, haré, también, alegre, toda vuestra eternidad.
Gracias, Mis pequeños.